

NOS HACEMOS GEOGRAFÍA. UNA EXPERIENCIA DE VIAJE EDUCATIVO EN LA ESCUELA PÚBLICA PORTEÑA

Lic. y Prof. Foray, Facundo – Instituto de Geografía Romualdo Ardissonne y Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Instituto de Educación Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, CABA

facundo.foray@bue.edu.ar

RESUMEN

Todos los años se desarrolla en el Lenguas Vivas, una escuela pública de CABA, el proyecto de Viaje educativo al NOA, con estudiantes de 4° año. Se trata de un proyecto organizado por docentes de Historia y Geografía de la escuela, con el objetivo de enseñar Ciencias Sociales “fuera de las paredes del aula”. El viaje se trabaja a lo largo del año en tres momentos: la preparación, que incluye cuestiones organizativas, así como también el trabajo con contenidos específicos, el viaje propiamente dicho, que dura seis días y se propone recorrer parte del Noroeste argentino, el regreso, que incluye la recuperación de algunos contenidos y la evaluación del proyecto.

Más allá de las dificultades que implica el viaje, se trata de una experiencia muy significativa que permite abordar los contenidos desde una perspectiva problematizadora de la realidad social. A su vez, el proyecto se organiza desde una propuesta interdisciplinaria que enriquece el aprendizaje de los y las estudiantes. Se trata de una experiencia muy valorada por los y las estudiantes de la escuela, quienes reconocen el valor educativo de la experiencia. Este trabajo se propone realizar un aporte a pensar los viajes de estudio en escuelas públicas como estrategia didáctica relevante para las Ciencias Sociales en general y para la Geografía en particular.

PALABRAS CLAVE: VIAJES EDUCATIVOS, GEOGRAFÍA, PROYECTO

El Instituto de Educación Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández es una institución pública, dependiente del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se trata de una “Escuela Normal”, es decir una escuela fundada originalmente en el año 1904 como Departamento de Aplicación para formar docentes de idiomas. Particularmente, el Lenguas, como se lo conoce coloquialmente, fue la primera institución pública del país destinada a la formación docente en lenguas extranjeras. Actualmente, en la institución coexisten los tres niveles: el primario, que funciona en el turno tarde; el secundario, que funciona en el turno mañana; el terciario, que funciona en los tres turnos.

Desde 1963, el Instituto se ubica en el barrio de Retiro, en la mansión de estilo francés que pertenecía a la familia Saavedra Zelaya, sobre la calle Carlos Pellegrini, entre Libertador y Arroyo. Se trata de una zona de la ciudad con alto valor del precio del suelo, donde se ubican distintas embajadas y hoteles de lujo, pero lindante a la zona de la terminal de Retiro y cercana al barrio Carlos Mugica (Villa 31), de donde provienen varios de los y las estudiantes. Recién en 1988 se permitió el ingreso de alumnos varones al primer año y, por lo tanto, a partir de 1995 comenzaron a ingresar varones al nivel secundario. En 1993, se amplió la escuela con la construcción de un nuevo edificio, de cinco pisos que se conecta con el edificio original. Un año después, producto de las iniciativas de descentralización educativa, el Lenguas fue transferido desde el Ministerio

de Educación nacional al Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En el lenguaje, desde fines de la década del 90 se desarrolla, como parte del proyecto institucional, un viaje de estudios al noroeste argentino destinado a los y las estudiantes de 4° año. Se trata de una propuesta educativa muy valorada tanto por las familias como por los estudiantes. Si bien originalmente el viaje era organizado por docentes de Historia y pensado desde esos contenidos, a partir del año 2016 el viaje se planifica desde el área de Ciencias Sociales a partir del trabajo de docentes de Historia y Geografía, con la colaboración del área de Lengua y Literatura. Este trabajo se propone realizar un aporte a pensar los viajes de estudio en escuelas públicas como estrategia didáctica relevante para las Ciencias Sociales en general y para la Geografía en particular.

En este sentido, retomamos las reflexiones de la Licenciada en Geografía e Historia y Doctora en Ciencias Pedagógicas colombiana, Raquel Pulgarín Silva (1998), quien afirma que la excursión didáctica se constituye como una estrategia innovadora en el aprendizaje de la Geografía. Entre sus ventajas resalta la relación de este tipo de experiencias con la educación ambiental ya que permite poner en contacto a los y las estudiantes de entornos urbanos con problemáticas ambientales concretas, así como con los distintos actores intervinientes en ellas.

En el mismo sentido, Jaime Perczyk (s/f), ex Ministro de Educación nacional, señala en el documento *Crónica de viaje. Relato de una experiencia educativa*, que “los viajes constituyen siempre experiencias formativas. Viajar implica recorrer, conocer y explorar, abrirse ante la novedad de otras regiones, contactarse con la naturaleza, con otras personas, con otros modos de vida y emocionarse. Además, cuando el viaje se hace con la escuela, esta experiencia educativa se convierte en una oportunidad, tanto para estudiantes como para maestros y profesores, de aprender a convivir con otros, cumplir roles diferentes y revitalizar las relaciones desde una perspectiva distinta. Asimismo, este intercambio turístico fuera del ámbito familiar propone situaciones de aprendizaje significativo vinculadas con el respeto por las diferencias y la adaptación a nuevas normas”.

Como afirman Muratore y Elisondo (2020) en los viajes educativos, los estudiantes pueden encontrarse personalmente con el objeto de conocimiento, pueden tocarlo, sentirlo, olerlo, observarlo. En definitiva, permiten construir un aula a cielo abierto. Las autoras de la Universidad Nacional de Río Cuarto, resaltan también el rol de la planificación del docente como un rasgo distintivo de este tipo de viajes, que los diferencian de otros.

La preparación. El trabajo previo en la escuela

El proyecto de “Viaje de estudios al NOA” es coordinado por el área de Ciencias Sociales a partir del trabajo de docentes de Historia y de Geografía. La propuesta de enseñar ciencias sociales “fuera de las paredes de la escuela” intenta, a través de una experiencia altamente significativa para los estudiantes, proporcionar instrumentos de reflexión crítica que los ayuden a comprender mejor la sociedad en que viven.

Todo el proyecto se organiza en función de un proceso global de indagación que abarca diferentes momentos: análisis y aproximaciones al área de estudios desde diferentes disciplinas, sobre todo desde una perspectiva histórica y geográfica, la observación *in situ* de fenómenos sociales y físicos, la realización de entrevistas incidentales a los habitantes del lugar o a actores clave de los procesos estudiados, visitas a sitios

arqueológicos que nos permiten acercarnos a conocer los modos de vida del pasado, visitas a emprendimientos productivos para conocer las estrategias de aprovechamiento de recursos naturales, entre otras.

En todos estos casos se promueve la participación activa de los y las estudiantes, desde una concepción grupal del aprendizaje (Volkind, 2012), favoreciendo el intercambio, la escucha y la conformación de una perspectiva crítica que permita problematizar los distintos contenidos que se abordan.

Como parte de la preparación hacia el viaje se realizan dos encuentros donde se reúnen todos los y las estudiantes de 4° año de la escuela, uno en el mes de agosto y otro en el mes de septiembre. En esos encuentros se analiza el marco geográfico que vamos a recorrer, se presenta el recorrido que haremos en micro, se aclaran las condiciones del viaje y se trabaja a partir de la problematización de dos situaciones específicas que tendrán centralidad en el viaje: las transformaciones en la Quebrada de Humahuaca a partir de su declaración como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO en 2003 y las dinámicas turísticas que se promueven (Troncoso, 2008), por un lado; las discusiones en torno al uso y apropiación del patrimonio sagrado indígena a partir del caso de las momias del Lullaillaco, expuestas en el Museo de Arqueología de Alta Montaña de la ciudad de Salta, por el otro.

Además, puesto que el viaje es aprobado por el Ministerio de Educación de CABA, pero no cuenta con ningún tipo de financiamiento, se realizan actividades con el objetivo de juntar dinero para facilitar el acceso al viaje a aquellas familias que lo necesitan. Para eso se realizan rifas, venta de comidas y cualquier otra actividad que sea propuesta por las familias o por los propios estudiantes con ese objetivo.

El viaje. Nos hacemos geografía

“Lo primero es el micro. Principio y fin de toda la aventura. Pero también compañero. Entrar en él ya supone desvincularse de nuestra cotidianeidad, dejar atrás esas caras que nos miran del otro lado del vidrio, entrar en un tiempo que ya no es el de la vertiginosa ciudad de la furia, sino otro de risas, juegos, canciones y ratos de contemplar ese paisaje de ruta, por momentos demasiado constante, casi eterno, pero también tan cambiante, imponente.”

El párrafo anterior forma parte de un texto que escribimos los profesores que coordinamos el proyecto. Para nosotros y nosotras el viaje comienza apenas nos subimos al micro. Entre las cosas que tienen que llevar, se encuentran un cuaderno y una lapicera que van a servir para que escriban su bitácora de viaje y una guía de trabajo que contiene una serie de actividades, imágenes, historias, canciones y fuentes que van a servir para sacarle el mayor jugo posible a cada una de las experiencias. Como se explica en el texto, el viaje también tiene un sentido grupal que buscamos fortalecer a partir de juegos, momentos para compartir, guitarreadas, mates. En cada comida, en cada trayecto, en cada momento libre se busca fortalecer el vínculo entre los y las estudiantes.

El itinerario va variando a lo largo de los años, pero incluye como parada obligada la Quebrada de Humahuaca, haciendo base en la ciudad de Tilcara y recorriendo desde ahí distintos puntos: Purmamarca y el Cerro de los Siete colores, las Salinas Grandes, Maimará, la Posta de Hornillos, el trópico de Capricornio, Uquíá para conocer los ángeles arcabuceros y el sincretismo en el arte, la ciudad de Humahuaca. En algunas ocasiones paramos también en Cafayate, en la provincia de Salta para visitar las ruinas

de los Quilmes y conocer las formaciones geológicas de la Quebrada de las Conchas o, en otras ocasiones, en San Salvador de Jujuy.

Cada año, buscamos darle un eje distinto al viaje, más allá de los contenidos mencionados previamente. De esa manera, en 2023, en el marco de las protestas y conflictos que atravesaba la provincia de Jujuy en los días previos, tomamos como eje la conflictividad social y las distintas estrategias de los actores. Los y las estudiantes investigaron previamente a partir de artículos periodísticos las causas del conflicto y luego, en el lugar, entrevistaron a pobladores locales intentando abarcar distintas perspectivas.

Otro año, a partir del trabajo con profesoras de idiomas, tomamos como eje las variedades lingüísticas de la zona y las características del quechua, en la actualidad y en el pasado. En otra oportunidad, a partir del trabajo conjunto con profesoras de Lengua y Literatura, el eje fueron las expresiones artísticas de la región trabajando con pinturas, danzas, expresiones literarias. El trabajo interdisciplinario se constituye en un eje central del proyecto, que, si bien se organiza en función del área de Ciencias Sociales, busca desarrollar relaciones con las otras áreas.

A lo largo del viaje, nos vamos cruzando con distintos paisajes, todos muy diferentes a los que vemos cerca de la escuela. Para la mayoría de los y las estudiantes se trata de su primera experiencia en la región, lo que les permite involucrarse, formular preguntas, buscar explicaciones, armar hipótesis y contrastarlas, comprender las diferentes escalas de determinados problemas socioterritoriales, conocer algunas herramientas de investigación en Ciencias Sociales. En definitiva, el cambio de paisaje permite repensar procesos sociales, económicos, políticos y culturales más amplios (Souto, 2011) y de esta manera, avanzar en la problematización de los contenidos (Fernandez Caso y Gurevich, 2014).

La vuelta. Los mismos pero distintos

Al regresar a la escuela, el viaje se retoma en las clases de diferentes materias. En particular como parte del proceso de evaluación del proyecto se les pide a los estudiantes que elaboren un video grupal que relate el viaje. Esa producción debe incluir algunos de los temas musicales que se presentaron en la guía, al menos tres mapas, además de fotos, filmaciones y textos de producción propia. Los videos producidos se presentan en un reencuentro grupal de todos los 4° años, así como también en otras actividades escolares como ferias de ciencias, Noche de los Museos, etc.

Entre los principales aspectos que se resaltan por parte del estudiantado se encuentran el conocer lugares paisajísticamente diferentes a lo que están acostumbrados, entender contenidos estudiados en el aula a partir de reconocerlos en "la realidad", poder fortalecer los vínculos con sus compañeros y compañeras más cercanos, así como también conocer más a otros compañeros y compañeras que no lo son. También resaltan muy positivamente el vínculo que se forma con los docentes, a los que conocen desde otro lugar. En este tipo de viajes convivimos durante seis días, nos encontramos muchas veces con situaciones en las que tenemos que intervenir, que son diferentes a las que nos atraviesan en las aulas y que fomentan otro tipo de vínculo.

Es evidente que existen múltiples trabas y conflictos para la realización de este tipo de proyectos. Las dificultades económicas generan que sea muy difícil de imaginar en muchas escuelas del país. Al mismo tiempo las trabas burocráticas se transforman en una carrera de obstáculos difícil de sortear. Sin embargo, comprobamos año a año que

los viajes de estudio constituyen una experiencia altamente significativa en el aprendizaje de Ciencias Sociales.

Bibliografía

Fernández Caso, M. V. y Gurevich, R. (2014). Didáctica de la geografía: notas de investigación y problematización de las prácticas de enseñanz.. En María Victoria Fernández Caso y Raquel Gurevich (directoras), *Didáctica de la geografía. Prácticas escolares y formación de profesores*, Biblos, CABA.

Ministerio de Educación (s. f.). *Crónica de viaje. Relato de una experiencia educativa*. Buenos Aires, Argentina: Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002331.pdf>

Muratore, M. y Elisondo, R. (2020). Innovar viajando: perspectivas de docentes y estudiantes con respecto a los viajes educativos. *Innovación Educativa* N°84, Vol. 20, Secretaría de Educación Pública, México

Pulgarín Silva, R. (1998) La excursión escolar como estrategia didáctica en la enseñanza de la Geografía. *La Gaceta Didáctica* N° 2, Universidad de Antioquia, Colombia

Souto, P. (2011). El concepto de paisaje. Significados y usos en la geografía contemporánea. En Patricia Souto (coordinadora) *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

Troncoso, C. (2008). El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos. En Rodolfo Bertoncello (compilador), *Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*, CICCUS, CABA.

Volkind, G. (2012). Concepción grupal del aprendizaje. Presentación en la Mesa "Aprendizaje social: vínculo, grupo e instituciones", *I Congreso Latinoamericano de Formación Docente de la Facultad de Ciencias Médicas*, Universidad Nacional de Rosario, 21/22 de junio, Rosario. <https://milnovecientosseteyocho.blogspot.com/2015/04/concepcion-grupal-del-aprendizaje.html?view=sidebar&m=1>